

LAT 1643

INFOBIB

Revista de Bibliotecología

Nº 1. 2001

Universidad Nacional
Mayor de San Marcos



Escuela y Departamento
de Bibliotecología y
Ciencias de la Información

Raíces históricas de los Catálogos de Obras Escritas y Clasificaciones del Conocimiento en el Perú y el Mundo

Elisa Morales de Celestino

ANTECEDENTES

Un hito decisivo en el proceso de la evolución del *hominio*, hacia el hombre creador, ha sido sin duda el desarrollo y la especialización de su masa cerebral, que le procuró veinte o treinta milenios atrás el perfeccionamiento de sus órganos de fonación; facilitándole el desarrollo de habilidades; caracterizadas de solamente propias del ser humano. En este proceso evolutivo, el humano ideó y creó sistemas de lenguaje, que perfeccionaron y afinaron cada vez más sus aptitudes y habilidades para pensar, comunicarse y socializarse entre ellos; además desarrolló talentos para vencer y dominar a los otros seres y a los fenómenos de la naturaleza; hasta haber alcanzado en este nuevo milenio que se inicia, a un impredecible crecimiento y desarrollo, al que de una u otra manera todos hemos contribuido a construir, que está llegando a superar los poderes que el hombre mismo atribuyó a un inalcanzable Dios creador, juez y censor².

Feliz corolario del desarrollo y la especialización de cerebro humano, es sin duda, repetimos las habilidades del talento pensante y de la imperiosa necesidad del hombre para crear lenguajes y comunicarse, llegando a constituirse en dueño de su propio destino y responsable del destino de la Humanidad³; es una realidad que en todo lenguaje está latente tanto el genio del pueblo que le dio origen, así como las huellas inmemoriales de su existencia.

1 Licenciada.

2 Generaliza con mucha inteligencia sobre este fascinante tema, Jesse Shera en *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, 1991. Cap. I.

3 Cassirer asegura que cada lenguaje recoge su sistema propio de fonemas y de sonidos distintivos y propios de la sociedad y del medio físico que les corresponde.

EL LENGUAJE ESCRITO

En el trayecto de la evolución humana, con ánimos de perennizar imágenes, pensamientos y cultura, el hombre a lo largo de los cinco continentes y según su nivel de adelanto socio-cultural, desde el "primitivo Paleolítico"⁴, ideó formas de grabar sus pensamientos, fonemas e ideas; manifestaciones calificadas por la historiografía moderna de ser las primeras expresiones gráficas que dieron origen al nacimiento de la escritura⁵.

En el Cercano Oriente, el área fértil del Golfo Pérsico, la investigación arqueológica descubrió en el poder y la grandeza de Babilonia, a la *presunta madre de las culturas modernas*; ciudad que desde hace seis milenios antes de nuestra era, vivió, envejeció, renació y floreció infinidad de veces en la misma área; en la cual los arqueólogos continúan desenterrando y descubriendo nuevos datos que están permitiendo reconstruir las raíces de la *escritura moderna*. Los restos encontrados demuestran que las sociedades sumerias y babilonias que habitaron esa región del Cercano Oriente, prepararon y formaron una *élite tecnócrata de escribas*, con la misión y funciones de grabar sobre tablillas de arcilla, las leyes, mandatos, contabilidades, estadísticas, creencias religiosas, obras filosóficas y literarias; se supone, para que fueran también leídas e interpretadas por ellos mismos; son pues sociedades que se enmarca un paso más avanzado que los estadios jeroglíficos.

Con el correr del tiempo, después de la desaparición física de estos *escribas-lectores*., las tablillas están siendo descifrados por los lingüistas, arqueólogos e historiadores –*presuntos lectores modernos*;

4 Denominamos Paleolítico, no dentro de una concepción cronológica absoluta, sino más bien cultural; englobando los hombres con una cultura incipiente que dejaron sus mensajes tanto en Lascaut, Altamira, África, Asia, América y Australia, desde 20 centurias atrás, hasta aquellos que idearon por interculturalismo sistemas escriturarios propios.

5 Los Lingüistas consideran que el desenvolvimiento de la escritura en las culturas pasa por tres etapas: La primera *Pictográfica*, o sea el dibujo de símbolos, ideas o cosas; la segunda *de transición* se inicia con la representación de sonidos mediante signos, es la denominada *Jeroglífica*; y la tercera la *Fonética*, en la que los signos representan fonemas o letras, en la cual clasifican los idiomas modernos.

Esta tesis fue discutida y su probabilidad aceptada por los viajeros historiadores Rivero y Tschudi¹⁰, quienes plantearon que los Incas "tuvieron dos suertes de escritura: una y seguramente la más antigua, consistía en una especie de caracteres jeroglíficos; la otra en nudos hechos con hilos de diferentes colores". Muchos historiadores, etnólogos y lingüistas modernos se extrañaron también sobre el por qué muchos pueblos primitivos de América hayan llegado a idear diversos sistemas de escritura simbólica, pictográfica y jeroglífica, y no los Incas, con una tradición de cuatrocientos años.

En respuesta a este interrogante, transcribimos una parte del texto de la "Crónica de Montesinos (p. 72, 82 y 86), divulgada en 1947 por el Dr. Porras¹¹, a través de la cual el cronista detalla algunas "evidencias", calificadas por muchos de fantasiosas; que han sido punto de partida de largas discusiones sobre la escritura de los Incas.

En la época del rey Toca Corca Apó Capac, cuadragésimo monarca peruano y gran sabio y astrólogo, existía en el Cuzco una universidad y en ella en un tiempo, según dicen los indios, había letras y caracteres en pergamino y hojas de árboles, hasta que todo se perdió de allí a cuatrocientos años' ... que en la época del rey Titu Yupanqui Pachacuti, sexagésimo segundo rey peruano, llegaron al Perú 'gentes ferocísimas, así por los Andes, como por el Brasil y por hacia Tierra Firme, hicieron grandes guerras y con ellas se perdieron las letras'. Tito Yupanqui se defendió en una reñida batalla, pero fue derrotado y muerto y sus soldados llevaron su cuerpo secretamente a Tampusloco. El Cuzco quedó desierto y olvidado el secreto de la escritura que poseían los amautas. Cuatrocientos años más tarde, el Inca Tupac Cauri Pachacuti consultó al Dios Illitici Huira Cocha, para restablecer la escritura pero aquel reveló que la causa de una pestilencia que había assolado el Imperio 'habían sido las letras, que nadie las usase ni resucitase por que de su uso le había de venir el mayor daño'. Tupac Cauri mandó entonces 'por ley que, so pena de

10 Rivero, Mariano E. y Tschudi, Juan J. *Antigüedades peruanas*. Viena, 1851.

11 Porras Barrenechea, Raúl. *Obra citada*.

vida, ninguno tratase de quillcas, que eran pergaminos y ciertas hojas de árboles en que escribían, ni usasen de ninguna manera de letras. Agrega el cronista que después de este oráculo, nadie osó emplear caracteres escritos y que cuando un sabio amauta inventó o revivió unos signos de esta clase fue quemado vivo". Concluye el cronista asegurando "que el sistema de quipus, reemplazante de la escritura, se implantó en Pacaritampu donde se enseñaba a los muchachos nobles, junto con los ejercicios de la milicia.

Un indicio contundente a la tesis de Montesinos, es la existencia en el idioma quechua de la palabra *quillca* y *quillcas*, que refieren a escritos y letras (se supone la palabra letra, detalla la existencia de fonemas). La existencia de las *quillcas* o *quellcas*, asociados a la escritura, ha sido confirmada por el Dr. Porras en el análisis de los primeros vocabularios quechua y aymara. También en las referencias encontradas en las crónicas de Titu Cusi Yupanquí¹², Guamán Poma de Ayala¹³, el Diccionario geográfico de Paz Soldán¹⁴ y la obra monumental del historiador del Inca Luis E. Valcárcel¹⁵.

En *El Lexicón* de Fray Domingo de Santo Tomás, primer vocabulario quechua conocido publicado en Valladolid en 1560, y presuntamente escrito inmediatamente después de la conquista, se registran las siguientes voces relacionadas con la palabra *quillca*:

- Quillca*: letra o carta mensajera /Libro o papel generalmente
- Quillcamán*: escribanía
- Quillcanigui* o *Quillcacunigui*: pintar o escribir generalmente
- Quillcanigui*: labrar una cosa con colores generalmente
- Quillcamayoc*: pintor generalmente /escribano o debuxador
- Quillcasca*: debuxada cosa /esculpida cosa
- Quillcamaytosca*: envoltorio como de letras

12 Titu Cusi Yupanquí. *Relación de la conquista del Perú y hechos del Inca Manco II*. Lima, 1916. p. 9.

13 Guamán Poma de Ayala. Felipe. *Nueva crónica y buen gobierno del Perú*, escrita en 1615. Paris, ed. Facsimilar.

14 Paz Soldán, Marino Felipe. *Diccionario geográfico estadístico del Perú*. Lima, 1877.

15 Valcárcel, Luis Eduardo. *Historia del Perú incaico*. Lima, 196. 12 t.

Quillcaquíppo: libro de cuentas

Quillcascuní cunigui: leer letras o cartas

Quillcascayachac: leydó, que lee mucho

Estas acepciones que se repiten con algunas variantes en todos los vocabularios desde el impreso en 1584 por Antonio Ricardo en la *Doctrina cristiana*, así como en aquellos sacados a la luz por Diego González Holguín, Francisco del Canto, Torres Rubio y otros, durante el siglo XVI y comienzos del XVII. Todas estas evidencias sobre la existencia de una raíz y diversas palabras derivadas sobre el concepto escritura, existentes en la lengua de los Incas, sustentan fehacientemente la existencia de un sistema escriturario, diferente al ampliamente divulgado *Quípus*.

En este género de *Quillcas*, cabe también mencionar los "*bastones grabados y pintados con ideogramas*" que portaban información importante; han sido descritos por los cronistas Santa Cruz Pachacutic, Cabello de Balboa, el padre Bartolomé de las Casas y Sarmiento de Gamboa; este último, describe el "*bastón pintado en el que el Inca Huayna Cápac grabara su testamento*".

El Padre Acosta, que escribió en el siglo XVI, afirma que los Incas no tuvieron escritura; pero en otro capítulo refiere que "*vio en el Perú escrita la confesión de un indio, por medio de pinturas y caracteres con los que él había pintado en cierta forma los diez mandamientos y luego señales como cifras que indicaban los pecados*".

OTRAS FORMAS DE INSCRIPCIONES Y REGISTRO DE DATOS EN EL ANTIGUO PERÚ

Petroglifos y geoglifos, han sido ubicados a todo lo largo de los Andes Centrales (territorio incaico); muchos de ellos aun perviven debido a estar grabados sobre piedra, y otros, a que fueran identificados recién en tiempos históricos por los viajeros y arqueólogos contemporáneos. Ostentan grabados, dibujados y/o pintados con escenas de caza, líneas, puntos y otros "*trazos jeroglíficos*". Ejemplos magníficos de geoglifos son las famosas "*líneas de Nasca*"¹⁶, en el Sur

16 Maria Reich, dedicó 60 años de su vida a estudiar y divulgar estos geoglifos.

Medio, y aquellos de "Canto Grande"¹⁷, en la naciente del valle del Rimac. También en Lima, son famosos los petroglifos de *Lachay* y aquellos de *Checta*, en la margen derecha del Chillón. Poco se ha divulgado sobre estas tempranas evidencias, producidos por la necesidad del habitante andino en su afán de comunicarse y dejar constancia de hechos, pensamientos, ideas y acontecimientos.

Los tocayos, son recuadros en sucesión, con líneas geométricas de diversos colores y formas. Se encuentran pintados en los vasos ceremoniales Keros y en la vestimentas de las Collas y los Incas. El Dr. Luis E. Valcárcel divulgó la existencia de una "tela conservada en el Museo del Cusco, con 88 asociaciones diferentes", presume que podría ser un alfabeto fonético; fueron estudiados en la década de 1970 por Victoria de la Jara, y más recientemente por William Burns.

Don Rafael Larco Hoyle¹⁸, quien estudió muy prolijamente las culturas de la Costa y Sierra Norte, rescata que los Mochica (aproximadamente 200 a.JC), tuvieron un presunto sistema de escritura, manejado por "mensajeros", que "estos correos vivos llevaban en bolsas de mano, los mensajes grabados sobre pallares (*faseolus lunatus*) y *canabalia*". En la parte suave grababan los mensajes que eran ideogramas confeccionados por medio de puntos, líneas quebradas, rectas y circulares. El autor asegura que tanto los *jeroglifos Maya* como los *ideogramas Mochica* y *Lambayeque* tienen el mismo origen; tesis que fundamenta en la siguiente analogía: en *Maya TZIB* significa escritura, *TZ*, equivale a rayar, e *IB*, es frijol grande blanco (el *pallar* de los Mochica); de lo cual se desprende, que escritura en *Maya*, significa grabar sobre pallares, del mismo modo que lo hacían los Mochica y los *Lambayeque* en los Andes Centrales que grababan mensajes sobre pallares...

En 1986, el arqueólogo Federico Kauffmann¹⁹, dio publicidad a las "placas mágicas", encontradas en una cámara subterránea en

17 López Villa. *Valor histórico de las pampas de Canto Grande*. Lima, 1983./ Roselló, Lorenzo. *Rayas y figuras en las pampas de Canto Grande*. Lima, 1970, 1972, 1980, 1985.

18 Larco Hoyle, Rafael. *Perú*. Ginebra, 1966 p. 99, il.

19 Kauffmann Doig, Federico. *Introducción al Perú Antiguo*. Lima, 1992, p. 223.

Condesuyos, Arequipa. Se trata de trozos de ceramios con figuras geométricas y representaciones simbólicas de fenómenos de la naturaleza, pintados en colores vivos.

Finalmente, *Los Quípus*²⁰, definidos como "sistemas nemotécnicos y contables, conformados formados de cuerdas de diversos colores, con nudos de variado grosor y consistencia". Se presume que por su rareza, colorido y por la habilidad demostrada por los *Quípu*camayocs (escritores-lectores), han sido los medios escriturarios más divulgados. El Dr. Raúl Porras²¹, da evidencia que la primera referencia escrita sobre los *Quípus* es la "carta de Hernando Pizarro a la Audiencia de Panamá", fechada el temprano 23 de noviembre de 1533 (a escasos meses del ajusticiamiento de Atahualpa); en ella narra su primer contacto con estos extraños textos, de los que aun no conocía el nombre quechua:

A estos pueblos del camino vienen a servir todos los caciques comarcanos; quando passa la gente de guerra, tienen deposito de leña e mahiz e de todo los demas e cuentan por unos nudos en unas cuerdas de lo que cada cacique ha traído. E quando nos avian de traer algunas cargas de leña u ovejas o mahiz o chicha quitaban de los nudos de los que lo tenían a cargo e anudabanlo en otra parte: de manera que en todo tienen muy grande cuenta e racion.

Los historiadores y cronistas, desde Francisco de Xerez, Miguel de Estete, Cieza de León, Agustín de Zárate, Gutiérrez de Santa Clara, Gracilazo de la Vega, Sarmiento de Gamboa, Cristóbal de Molina, Martín de Murúa, Calancha, El Jesuita Anónimo, Blas Valera, los viajeros y los historiadores de todos los tiempos hicieron referencia, y descripciones exhaustivas sobre este modo pintoresco y eficiente que desarrollaron los Inca, para contabilidad, estadística, recordación histórica, partes de batalla, recopilaciones legales y legislativas, y mitos y leyendas.

20 Locke, L. Lelan. *The ancient Quipu or Peruvian Knot Record*. American Museum of Natural History, 1923./Baudin, Louis. *A Peruvian Quipu*. New York, 1927.

21 Porras Barrenechea, Raúl. *Obra citada*, p. 118.

No faltaron quípuçamayocs célebres, comenta el Dr. Raúl Porras, entre los que menciona al Jesuita Anónimo "quien se jacta de conocer y de haber consultado todos los quípus del Cuzco y demás provincias del Perú, tanto antiguos como modernos. Cita los quípus con la misma precisión que si se tratase de documentos bibliográficos y hasta tiene sus autores preferidos".

LOS CATÁLOGOS DE BIBLIOTECA Y LAS CLASIFICACIONES DEL CONOCIMIENTO EN LA HISTORIA.

Retornando a la Historia Universal, reconocemos que el primer hito importante, lo constituye la Biblioteca de Alejandría, 300 años antes de nuestra era; forjada y construida por una "sociedad multicultural", cuyo auge y grandeza fue producto de una larga historia milenaria, sostenida por la inteligencia, la fuerza, la tradición y la interculturalidad entre los pueblos y reinos del Cercano Oriente, Grecia y Egipto.

Fundada en la ciudad de Alejandría por el rey griego Tolomeo I, en memoria de su padre Alejandro el Magno, hijo de Filipo de Macedonia y muy especialmente conocido y admirado por su primer biógrafo Plutarco²²; de quien el historiador ensalza y enaltece su gran devoción y apego a la lectura y a la búsqueda y encuentro con la sabiduría; dones inspirados por el "Gran Aristóteles", príncipe de los filósofos griegos y maestro y tutor de Alejandro y de sus primeros sucesores, los Tolomeo.

Howard Parsons²³, supone con sabio criterio, que por ser la Biblioteca de Alejandría, obra de dos brillantes y poderosos discípulos de Aristóteles, tendría que haber abarcado la "totalidad del saber humano", y de ser por tanto "una memoria de la humanidad". La Biblioteca en el curso de su no larga historia, continuó siendo incrementada en fondos y en organización; es así como en la época de Tolomeo III, se diera un decreto real²⁴, estableciendo que "todos los barcos que atracaban en Alejandría, tenían que entregar los libros que llevarán a

22 Plutarco. *Vida de Alexander*. Cambridge and London: Ed. B. Perrin, 1970.

23 Parsons, Howard A. *The Alexandrian Library: Glory of the Hellenic World*. New York, 1967.

24 Manguel, Alberto. *Una historia de la lectura*. Bogotá, 1999.

bordo ... se copiaban, y los originales (a veces las copias) se devolvían a sus propietarios mientras que los duplicados (a veces los originales) se incorporaban a la Biblioteca". Como es de suponer, este fervor para acumular todo el saber humano, exaltó la ambición de deshonestos y falsificadores, y son la causa de múltiples distorsiones en la historia del conocimiento registrado y de las incontables obras apócrifas que hoy ostentan las bibliotecas modernas.

Después del devastador incendio que asoló la Biblioteca de Alejandría, la historia ha rescatado los trabajos de los bibliotecarios *Apolonio de Rodas* y *Calímaco de África*, en el siglo III a. de C.; este último efectuó la catalogación y el ordenamiento de la Biblioteca; dividió el conocimiento en ocho géneros o clases: *Oratoria, Drama, Lírica, Poesía, Filosofía, Medicina, Leyes y Otros*. Las obras se almacenaban en una suerte de estanterías de madera denominadas *pinakoi*. Fraser²⁵, anota que el título del catálogo, que contaba aproximadamente 120 rollos, era "*Tablas de quienes se distinguieron en todas las fases de la cultura, junto con sus escritos*". Estaba ordenado de acuerdo al alfabeto. A. Mangel²⁶ transcribiendo a Christian Jacob, afirma que "*la biblioteca de Calímaco fue el primer ejemplo de un lugar utópico para la crítica, donde era posible comparar los textos abiertos, unos al lado de otros; la erudita sociedad griega de fines del siglo III antes de nuestra era, había pues llegado a lo que hoy se concibe como la biblioteca moderna*". La Biblioteca de Alejandría y sus famosas *Tablas...* se convirtieron entonces en el modelo de las bibliotecas de Roma imperial, del Oriente Bizantino y posteriormente de la Europa Cristiana.

La primera biblioteca papal de la que se tiene referencia es la del Papa Dámaso I, en el siglo IV, contenía: Biblias, Libros de comentarios bíblicos, una Selección de apologistas griegos y otra de Clásicos griegos y romanos. Los primeros catálogos de la Edad Media, guardan aproximadamente este mismo orden: *Biblias, Comentarios, Las obras de los Padres de la Iglesia, Libros de Filosofía, Derecho, Gramática, y al final la Medicina*. Las obras que carecían de título las describían por las primeras palabras del texto.

25 Fraser, P.M. *Ptolomaic Alexandria: a Key to the History on Manking*. London, 1968

26 Mangel, A. *Obra citada*.

Edward Brone²⁷, narra un hecho anecdótico que patentiza la importancia que tuvieron los catálogos para facilitar el manejo de los libros; cuenta que, a mediados el Siglo X, cuando viajaba el visir de Persia Al-Sahib ibn Abad Abd al-Qasim Ismail, su colección de 117.000 volúmenes era conducida en una caravana de 400 camellos adiestrados para que conserven el orden alfabético. Manguel²⁸ asegura que "quizá el ejemplo más antiguo de catalogación por temas en la Europa medieval sea el de la Biblioteca de la Catedral de Le Puy en el Siglo XI. El bibliotecario francés Alain Besson²⁹, relata que en 1120, Hugo de San Víctor, clasificaba los libros en: 1. Teología. 2. Prácticas y 3. Mecánicas. También que en el Siglo XIII, en la Biblioteca de Canterbury", los libros estaban ordenados de acuerdo a las facultades que más los utilizaban. En este mismo siglo en 1250, el bibliógrafo Richard Fournival, establece tres grandes clases, a las que denominó *arriates*: I. Filosofía, II. Ciencias lucrativas y III. Teología.

La historia de los catálogos y de las clasificaciones se multiplican y asemejan a los patrones señalados en los párrafos anteriores, hasta fines del siglo XIX, en que surgen y se divulgan, con el influjo de la Bibliotecología moderna, las clasificaciones enciclopédicas: *Dewey*, la *Clasificación Decimal Universal*, la de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos; las clasificaciones especializadas; las enumerativas; las facetadas y las mixtas. Las que por constituir cuerpos organizados al amparo de la tecnología bibliotecaria moderna, cada una de ella amerita un análisis y estudio pormenorizado.

EN EL ANTIGUO PERÚ DE LOS INCAS

El Dr. Raúl Porras, en su versado ensayo³⁰, señala que los cronistas Sarmiento de Gamboa, el Padre Acosta, Cristóbal de Molina, Bernabé Cobo, el Virrey Toledo y otros más, comentan sobre la existencia del "Puquin Cancha". El primero de ellos, que publicó su Crónica en el Cusco en 1572, cuenta que Pachacuti Inca Yupanquí,

27 Browne, Edward G. *A Literary History of Persia*. London, 1902-1924.

28 Manuel, Albert. *Obra citada*.

29 Besson, Alain. *Medieval Classification and Cataloguing: Classification practices and Cataloguing Methods in France from the 12th to 15th Centuries*. Biggleswade, Beds., 1980.

30 Porras Barrenechea, Raúl. *Obra citada*, p. 112.

convocó a los historiadores de todas las provincias, para que le informasen sobre las antigüedades, origen y cosas notables sucedidas en el pasado en esos reinos, y que

El cronista en otros acápite afirma que los visitantes de Pachacutec, regresaban al Cusco trayendo "*en unas mantas descritas las provincias que habian visitado*". Raúl Porras comenta que esta "*Biblioteca, Museo y Cátedra viva de Historia, sea talvez la Universidad que aludió el cronista Fernando de Montesinos*"; que fuera acremente criticada por historiadores del XIX y comienzos del XX.

El cronista en otros acápite afirma que los visitantes de Pachacutec, regresaban al Cusco trayendo "*en unas mantas descritas las provincias que habian visitado*". Raúl Porras comenta que esta "*Biblioteca, Museo y Cátedra viva de Historia, sea talvez la Universidad que aludió el cronista Fernando de Montesinos*"; que fuera acremente criticada por historiadores del XIX y comienzos XX.

Los cronistas Bernabé Cobo y Cristóbal de Molina, certifican la existencia del lugar donde se hallaba el Puquin Cancha:

en un cerrillo o huaca cercana al Cusco, a tres tiros de arcabuz de la ciudad, encima de Coyocache.

Estos datos y hechos fueron también confirmados por los informantes que llevaron datos de todo el Imperio para el Virrey Toledo; quien los transcribe en sus escritos.

No obstante existir en los grandes museos del Mundo espléndidas muestras de Quipus, desgraciadamente, no pueden efectuarse estudios más completos y profundos, puesto que los "*generales de Atahualpa quemaron los grandes Archivos del Cusco, y 50 años después de la conquista, en 1583, los extirpadores de idolatrías, ordenaron quemar los quipus de las huacas provinciales en razón de los hechizamientos y brujerías que se les atribuía*".

Estos cortos datos y otros más no consignados, no por modestia, más bien para evitar fatigaros, pueden ahondarse en un intento de despertar interés especulativo sobre este aspecto de nuestra historia muy poco divulgado aún.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUDIN, Louis
1927 *A Peruvian Quipu*. New York.
- BESSON, Alain
1980 *Medieval Classification and Cataloguing : Classification practices and Cataloguing Methods in France from the 12th to 15th Centuries*. Biggleswade, Beds.
- BROWNE, Edward G.
1902-1924 *A Literary History of Persia*. London
- FRASER, P.M.
1968 *Ptolomaic Alexandria: a Key to the History on Manking*. London.
- GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe
1936 *Nueva crónica y buen gobierno del Perú*, escrita en 1615. Paris, ed. facsimilar.
- KAUFFMANN DOIG, Federico
1992 *Introducción al Perú Antiguo*. Lima, 1992. p. 223
- LARCO HOYLE, Rafael.
1966 *Perú*. Ginebra, 1966. 99 p. il.
- LOCKE, L. Lelan
The ancient Quipu or Peruvian Knot Record. American Museum of Natural History.
- LÓPEZ VILLA
1983 *Valor histórico de las pampas de Canto Grande*. Lima.
- MANGUEL, Alberto
1999 *Una historia de la lectura*. Bogotá, 1999.

- MONTESINOS, Fernando
1882 *Memorias antiguas historiales y políticas del Perú.* Madrid.
- PARSONS, Howard A.
1967 *The Alexandrian Library: Glory of the Hellenic World.* New York, 1967.
- PAZ SOLDÁN, Marino Felipe
1877 *Diccionario geográfico estadístico del Perú.* Lima, 1877.
- PLUTARCO
1970 *Vida de Alexander.* Cambridge and London: Ed. B. Perrin, 1970.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl.
1963 *Fuentes históricas peruanas.* Lima: Inst. R.P.B., UNMSM, 1963.
- 1951 "Quipu y quilca (contribuciones al estudio de la escritura en el Antiguo Perú". *El Comercio*. Lima, 1 de enero de 1947. *Mercurio Peruano*. N° 238. Lima, ene. 1947. *Revista del Museo e Instituto Arqueológico de la Universidad del Cusco*. N 13, 14. Cusco, 1963.
- RIBEYRO, Darcy y Maru, Ruth.
1978 *Lenguas amazónicas.* Lima: ILV, ME.
- RIVERO, Mariano E. y Tschudi, Juan J.
1851 *Antigüedades peruanas.* Viena.
- ROSELLÓ, Lorenzo
1970, 1972 *Rayas y figuras en las pampas de Canto Grande.* Lima. 1980, 1985.
- SHELL, Olive A.
1958 *Grupos idiomáticos de la Selva peruana.* Lima: ILV,

SHERA, Jesse.

1991 *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*. México: UNAM, 1991. Cap. I.

TITU CUSI YUPANQUI.

1916 *Relación de la conquista del Perú y hechos del Inca Manco II*. Lima, 1916. p. 9.

VALCÁRCEL, Luis Eduardo.

Historia del Perú incaico. Lima, 196. 12 t.